



INICIO DEL MINISTERIO COMO
OBISPO DE SALAMANCA DE

Mons. José Luis Retana Gozalo



DOSSIER DE PRENSA

Santa Iglesia Basílica Catedral
Salamanca, 9 de enero de 2022
Fiesta del Bautismo del Señor



Mons. José Luis Retana inicia su ministerio episcopal en la Diócesis de Salamanca

La ceremonia comenzará a las 17:00 horas en la Catedral Nueva, con la presencia del nuncio del papa Francisco y una veintena de arzobispos y obispos. La eucaristía será retransmitida en La 7 y La 8 de Castilla y León Televisión, en Radio María y en el canal de YouTube diocesano

Salamanca, 9 de enero de 2021. El nuevo obispo de la Diócesis de Salamanca, Mons. José Luis Retana, tomará posesión a las cinco de esta tarde, en la Catedral Nueva, y dará comienzo así su ministerio episcopal, tras hacerse público su nombramiento el pasado 15 de noviembre.

La celebración estará presidida por el nuncio apostólico del papa Francisco en España, **Mons. Bernardito Cleopas Auza**, junto a una veintena de arzobispos y obispos de la Iglesia en España, que han confirmado su asistencia. Entre ellos, dos cardenales, el arzobispo de Valladolid, **Mons. Ricardo Blázquez**, y el de Madrid, **Mons. Carlos Osoro**; así como los arzobispos de Burgos, **Mons. Mario Iceta**; Mérida-Badajoz, **Mons. Celso Morga**; Oviedo, **Mons. Jesús Sanz**; Toledo, **Mons. Francisco Cerro** y el arzobispo emérito, **Mons. Braulio Rodríguez**.

Además, estarán presentes los prelados de Ávila, **Mons. José María Gil Tamayo**; el auxiliar de Valladolid, **Mons. Luis Argüello García**; Zamora, **Mons. Fernando Valera Sánchez**; Astorga, **Mons. Jesús Fernández González**; Segovia, **Mons. César Franco**; Lugo, **Mons. Alfonso Carrasco Rouco**; Mondoñedo-Ferrol, **Mons. Fernando García Cadiñanos**; Palencia, **Mons. Manuel Herrero Fernández**; y varios eméritos, como el de Ávila, **Mons. Jesús García Burillo**; el de Sigüenza-Guadalajara, **Mons. José Sánchez**; o el de Albacete y administrador apostólico de Plasencia, **Mons. Ciriaco Benavente Mateos**; entre otros.

Una vez tome posesión **Mons. José Luis Retana**, presidirá la celebración y pronunciará su primera homilía como obispo de la Diócesis de Salamanca.



El prelado estará arropado en el templo nuevo por una representación de fieles laicos de las parroquias, movimientos, asociaciones y cofradías; sacerdotes, religiosos y religiosas de la Diócesis de Salamanca, así como de sus familiares directos y miembros de la curia de la Diócesis de Plasencia; y, el pueblo de Dios, que podrá seguir la celebración en una pantalla grande ubicada en la **Catedral Vieja**, en ese caso, con **entrada libre hasta completar el aforo**, de unas 400 personas, y donde también recibirán la comunión y la bendición del nuevo obispo.

La celebración será retransmitida en los canales **7 y 8 de Castilla y León Televisión**, por **Radio María** y por el **canal de YouTube** de la Diócesis de Salamanca, a través de este [enlace](#).

EL AFORO DEL TEMPLO

El **aforo de la Catedral Nueva** es de **1.100 personas**, manteniendo la distancia de seguridad fijada por las autoridades sanitarias, y **con invitación** previa, dividida en ocho espacios diferenciados del templo. El acceso se producirá por las dos puertas de la portada del Nacimiento, y la de la Misericordia, que se abrirán a las 15:45 horas.

La eucaristía será concelebrada por más de **300 presbíteros**, entre el clero de Salamanca, y otros procedentes de Plasencia, Ciudad Rodrigo, Segovia o Madrid. En el altar, junto al nuncio, **Mons. Bernardito Auza**, estarán el obispo electo, **Mons. José Luis Retana**; el administrador apostólico, **Mons. Carlos López**, y los dos cardenales que asisten a la toma de posesión, **Mons. Ricardo Blázquez** y **Mons. Carlos Osoro**. En los laterales se ubicarán el resto de arzobispos y obispos.

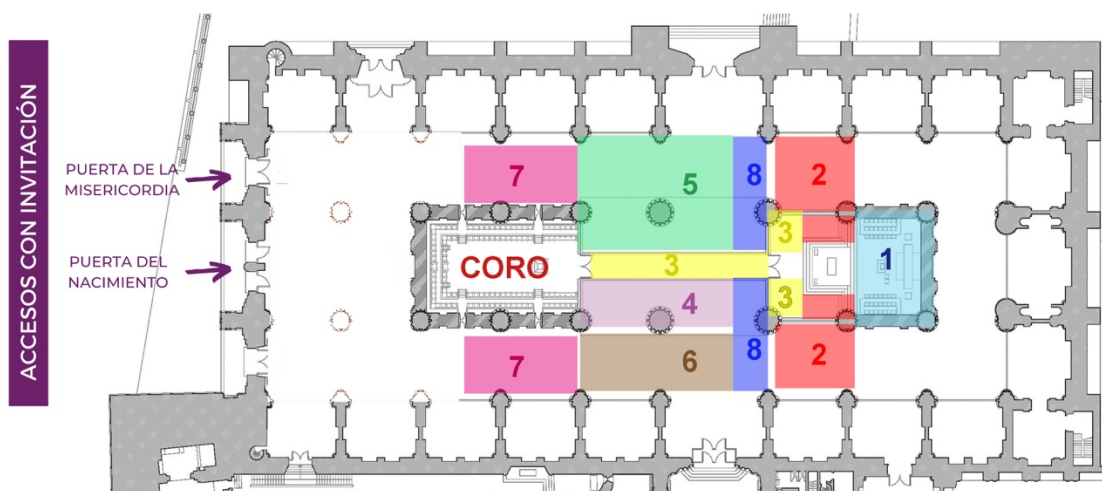
PRESENCIA DE AUTORIDADES

Por otra parte, han confirmado su presencia diferentes autoridades locales y regionales, entre ellas, los alcaldes de Salamanca y Plasencia, **Carlos García Carbayo** y **Fernando Pizarro García Polo**; la subdelegada del Gobierno en Salamanca, **M^a Encarnación Pérez Álvarez**; el presidente de la Diputación provincial de Salamanca, **Francisco Javier Iglesias García**; o el presidente de las Cortes de Castilla y León, **Luis Fuentes Rodríguez**; entre



otros, como parte de la corporación municipal, cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, así como representantes de entidades y organizaciones sociales de la ciudad.

CATEDRAL NUEVA – Distribución en 8 zonas



1. Presbiterio. Cardenales, arzobispos, obispos y ministros.
2. Sacerdotes y diáconos.
3. Autoridades y familiares de Mons. José Luis Retana.
4. Organismos diocesanos.
5. Arciprestazgos y parroquias de la Diócesis de Salamanca.
6. Vida consagrada.
7. Cofradías, movimientos y asociaciones laicales.
8. Diócesis de Plasencia.



AUTORIDADES ECLESIASTICAS ASISTENTES



D. Bernardito C. Auza
Nuncio de su Santidad
en España



D. Ricardo Blázquez
Cardenal arzobispo de
Valladolid



D. Carlos Osoro
Cardenal arzobispo de
Madrid



D. Mario Iceta
Arzobispo de Burgos



D. Celso Morga
Arzobispo de
Mérida-Badajoz



D. Jesús Sanz
Arzobispo de Oviedo



D. Francisco Cerro
Arzobispo de Toledo



D. Braulio Rodríguez
Arzobispo emérito
de Toledo



D. Fernando García
Obispo de
Mondoñedo-Ferrol



D. Jesús Fernández
Obispo de Astorga



D. José María Gil
Obispo de Ávila



D. Manuel Herrero
Obispo de Palencia



D. César Franco
Obispo de Segovia



D. Fernando Valera
Obispo de Zamora



D. Alfonso Carrasco
Obispo de Lugo



D. Carlos López
Obispo emérito de
Salamanca



D. Ciriaco Benavente
Administrador apostólico
de Plasencia



D. Jesús García
Obispo emérito de Ávila



Mons. José Sánchez
Obispo emérito de
Sigüenza -Guadalajara



D. Javier del Río
Obispo emérito de Tarija
(Bolivia)



D. Julio Parrilla
Obispo emérito de
Riobamba (Ecuador)



D. Luis Argüello
Obispo auxiliar de
Valladolid



RELACIÓN DE AUTORIDADES ASISTENTES

- **D. Luis Fuentes Rodríguez**, presidente de las Cortes de Castilla y León.
- **D^a. M^a Encarnación Pérez Álvarez**, subdelegada del Gobierno en Salamanca.
- **D. Carlos García Carbayo**, alcalde de Salamanca.
- **D. Fernando Pizarro García Polo**, alcalde de Plasencia.

Corporación municipal del Ayuntamiento de Salamanca:

- **D. Fernando Rodríguez Alonso**, concejal de Hacienda, Régimen Interior y Contratación.
- **Dña. Isabel Macías Tello**, concejala de Mayores de Salamanca.
- **Dña. M^a Victoria Bermejo Arribas**, concejala de Educación, Cultura y Festejos.
- **D. Fernando Carabias Acosta**, concejal de Protección Ciudadana.
- **D. Ángel Fernández Silva**, concejal de Juventud.
- **Dña. Almudena Parres Cabera**, concejala de Participación Social y Voluntariado.
- **Dña. María García Gómez**, concejal del PSOE.
- **Dña. María Ángeles Recio Arza**, concejal del PSOE
- **D. Ricardo Ortiz Ramos**, concejal no adscrito.

Diputación de Salamanca

- **D. Francisco Javier Iglesias García**, presidente de la Diputación provincial de Salamanca.
- **D. Fernando Rubio de la Iglesia**, portavoz provincial PSOE

Otras autoridades

- **D. Agustín Sánchez de Vega**, presidente del Consejo Consultivo de Castilla y León.
- **D^a. Mirian de las Mercedes Cortés**, rectora la Universidad Pontificia de Salamanca.



- **D. Bienvenido de Arriba Sánchez**, senador del Grupo Parlamentario Popular del Senado.
- **D. Fernando Pablos Romo**, procurador en las Cortes de Castilla y León (Grupo PSOE)
- **D. Raúl Hernández López**, procurador en las Cortes de Castilla y León.
- **Dña. Elena Diego Castellanos**, senadora en las Cortes de Castilla y León (Grupo PSOE)
- **D. Diego García Hernández**, presidente de CEOE CEPYME Salamanca
- **D. José Carlos Palomino Vergara**, Cónsul del Perú en Salamanca para Castilla y León.
- **D. Víctor González Coello de Portugal**, diputado nacional VOX.
- **D. Carlos Menéndez Blanco**, presidente provincial VOX.
- **D. José Enrique Martín Lozano**, secretario general de la Fundación Edades del Hombre.
- **Dña. Carmen Calzada**, directora de Cáritas Salamanca.
- **D. Gil Gil Sánchez**, Banco de Alimentos de Salamanca.
- **Dña. Blanca Blasco Martín**, jefa del departamento de Banca Patrimonial de Caja Rural de Salamanca.
- **D. Manuel Cillero Hernández**, Banca Patrimonial de Caja Rural de Salamanca.
- **D. Honorato Vaz Espinel**, director de LEX- Asesores.
- **D. Francisco Moya**, director corporativo de Artisplendore.
- **D. Francisco Cañizares**, director de proyectos de Artisplendore.
- **D. Miguel Sancha Zúñiga**, director de COPE Salamanca.

Autoridades militares

- **D. Antonio Alberto González González**, teniente Coronel Jefe de Estado Mayor del Mando de Ingenieros.
- **D. Emilio García Herrera**, Subdelegado de Defensa.
- **D. Miguel Puch Botella**, coronel de la Base Aérea de Matacán.
- **D. Luis Jesús Esteban Lezaún**, comisario de la Policía Nacional de Salamanca.
- **D. José Manuel Fernández Martín**, jefe de la Policía Local de Salamanca.



Corporación municipal de Plasencia

- **D. David Dóniga Estévez**, primer teniente de alcalde
- **Dña. María Teresa Díaz Hernández**, quinta teniente de alcalde.
- **D. Luis Miguel Pérez Escanilla**, séptimo teniente de alcalde.

Rito de la toma de posesión

PRESENTACIÓN AL CABILDO

El obispo electo partirá hacia la Catedral desde la iglesia de San Sebastián, a las 16:40 horas, con traje coral y junto al nuncio, **Mons. Bernardito C. Auza**, que, en la puerta del obispo, le presentará al Cabildo. El deán, **Antonio Matilla**, le dará a besar el “*Lignum Crucis*” y le ofrecerá el acetre con el hisopo para que asperge a los allí presentes, como signo bautismal y de bendición.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Tras este gesto, el obispo electo de Salamanca se dirigirá a la capilla del Santísimo Sacramento, donde de rodillas realizará una adoración durante unos segundos. Después, se irán a la sacristía para revestirse y comenzar la celebración.

PROCESIÓN DE ENTRADA

Una vez revestidos, desde la sacristía comenzará la procesión de entrada, encabezada por los ministros que portan el incensario, la cruz y los ciriales, junto a los que irán el colegio de arciprestes, el consejo episcopal, vicarios generales, el cabildo de la Catedral,



el colegio de consultores, y los obispos y arzobispos. En último lugar, estarán el nuevo obispo, **Mons. José Luis Retana**; el administrador apostólico, **Mons. Carlos López**, y el nuncio, **Mons. Bernardito Auza**.

SALUDO LITÚRGICO Y ALOCUCIONES

Después de venerar e incensar el altar, el nuncio realizará el saludo litúrgico y todos se sentarán para escuchar las alocuciones. En primer lugar, la del administrador apostólico, **Mons. Carlos López**, y, en segundo lugar, el nuncio **Mons. Bernardito Auza**, que después solicitará a **Mons. José Luis Retana**, que enseñe las *Letras Apostólicas*. Cabe recordar que se trata de un documento oficial de la Iglesia Católica, firmado por el papa, y que sirve para nombrar a los obispos y arzobispos. En concreto, se trata de una carta personal, dirigida al designado, donde se comunica su elección como titular de la correspondiente sede episcopal vacante. Este documento se le entrega a un diácono que va junto al canciller, y éste muestra las Letras Apostólicas al colegio de consultores y al pueblo, y acto seguido, el nuncio pide que sean leídas por el canciller de la diócesis. Al concluir, los fieles aclamarán una acción de gracias.

Después, el nuncio invita al obispo electo a sentarse en la Cátedra, significando la sucesión apostólica y la continuidad pastoral, tomando posesión de ese modo de la Catedral y de la Diócesis de Salamanca. Desde ese momento, Mons. José Luis Retana ya preside la celebración.

ADHESIÓN Y OBEDIENCIA

Una representación de la diócesis, formada por distintos miembros del anterior consejo pastoral, se acercará a la Cátedra para manifestar obediencia y afecto al nuevo obispo. En ese momento, se tocarán las campanas y se entonará el Gloria.



RESTO DE LA EUCARISTÍA

El nuevo obispo de la Diócesis de Salamanca pronunciará su primera homilía tras la liturgia de la Palabra.

En la plegaria eucarística será la primera vez que se mencione al nuevo obispo.

Al final de la celebración, el nuevo prelado realizará una **bendición especial** al pueblo, recogida en el ceremonial de los obispos, y a modo de cierre, se cantará el **himno a Santa María de la Vega**, patrona de Salamanca.

Una vez finalice la eucaristía, Mons. José Luis Retana recorrerá las diferentes naves de la Catedral Nueva para dar la bendición a todos los presentes, así como a los que han seguido la toma de posesión desde la Catedral Vieja.

OTROS DATOS DE INTERÉS

En cuanto a la música de la celebración, se entonarán 13 cantos y varias piezas instrumentales, a cargo de dos coros: **Francisco Salinas** y la **Schola Cantorum** de la Catedral; un quinteto de viento metal, los dos órganos y un cantante solista. En la organización previa a la celebración participarán once personas de la plantilla de la Catedral junto a una treintena de voluntarios, para la colocación de los asistentes.

Una vez inicie el ministerio episcopal Mons. José Luis Retana se convertirá en el **obispo número 96** de la Diócesis de Salamanca desde la repoblación de la ciudad.



La Diócesis de Salamanca

La Diócesis de Salamanca es sufragánea de Valladolid. Limita, al este, con las diócesis portuguesas de Guarda y Bragança; al norte, con las Diócesis de Zamora y Valladolid; al oeste, con la de Ávila, y al sur, con las de Ciudad Rodrigo, Coria-Cáceres y Plasencia. Tiene una extensión de 7.864,17 km², unos 2/3 de la superficie total de la provincia, que es de 12.336,39 km², la otra tercera parte pertenece a las Diócesis de Ciudad Rodrigo y de Plasencia (la región de Béjar).

En la actualidad, la Diócesis está dividida eclesiásticamente en siete arciprestazgos: tres urbanos y cuatro rurales, con 411 parroquias y centros de culto.

Apuntes históricos

SIGLO VI

La primera documentación sobre la Diócesis de Salamanca se remonta al año 589, por la asistencia del obispo Eleuterio al III Concilio de Toledo. No quiere decir que la fundación sea en esa fecha, ya que algunos historiadores apuntan algunos nombres de sus antecesores.

SIGLO VII

Durante la dominación visigoda, la subsistencia de la sede salmantina queda demostrada por la asistencia de sus obispos a varios concilios toledanos.

SIGLO IX y X

En la invasión árabe, los obispos salmantinos se vieron obligados a huir y se refugiaron en Asturias. Durante más de un siglo se borra la memoria de sus prelados. Entre Gonzalo, en 1022, y Jerónimo, en 1102.

SIGLO XII

La vida religiosa, cívica y social no comienza a normalizarse hasta principios del siglo XII. Fue el inicio de la repoblación. Los preparativos para levantar la Catedral se hicieron por el obispo D. Jerónimo Costa, al igual que un gran número de parroquias.



SIGLO XIII

Se produce un acontecimiento trascendental para la historia de Salamanca, con la creación de la Universidad, alrededor del año 1218, en la que intervinieron notarios y canclleres que fueron obispos y prebendados de la Catedral salmantina. La Iglesia facilitó casas para sus aulas cuando no tenía edificio propio, maestros para sus cátedras, y la misma Catedral y sus famosas capillas del claustro, en las que se celebraban actos universitarios.

SIGLO XV

El obispo **don Diego de Anaya** funda el colegio de San Bartolomé y la famosa capilla del claustro de la Catedral que lleva su nombre. A finales de siglo, se inician las gestiones para construir la Catedral Nueva.

SIGLO XVI

En la segunda mitad de este siglo se celebraron una gran cantidad de sínodos, y en 1595, se crea la Archidiócesis de Valladolid, dejando de ser Salamanca sufragánea de Santiago, para comenzar a serlo de Valladolid.

SIGLO XVII

Durante este siglo, Salamanca tuvo hasta un total de 19 obispos, muchos no llegaron a los cinco años de pontificado. En esos años, se fundó el Colegio de los padres Jesuitas; el juramento de 1618 en defensa de la Inmaculada Concepción de María; o las fiestas para celebrar la canonización de San Juan de Sahagún.

SIGLO XVIII

El pontificado de **D. Felipe Beltrán** (1763-1783) estuvo marcado por su trabajo a favor del seminario y en la formación de los futuros sacerdotes.

SIGLO XIX

La Iglesia salmantina se ve afectada por la invasión francesa, con la destrucción de varios edificios. El obispo **D. Gerardo Vázquez** tuvo que ausentarse de la diócesis hasta 1814. El pontificado del Padre Cámara, a finales del XIX, está marcado por la celebración de un sínodo, en 1889.



SIGLO XX

El papa Pío XII restaura la Universidad Pontificia en 1940, en el pontificado de **D. Enrique Plá y Deniel**. Este prelado hizo una nueva división de arciprestazgos, y un aumento de parroquias.

En 1964 llegó a la Iglesia de Salamanca **D. Mauro Rubio Repullés**, quien dispone la creación de numerosas nuevas parroquias. En 1971 se celebra una Asamblea diocesana. En 1982, el papa Juan Pablo II visita por primera vez Salamanca y Alba de Tormes. Este mismo prelado convocó la fase diocesana del sínodo, entre 1985 y 1989. En total, fueron 31 años de episcopado.

En 1995 llega a la Iglesia salmantina, **D. Braulio Rodríguez Plaza**, hasta 2002, quien redistribuyó los arciprestazgos, 13 en total, cinco en la ciudad y ocho en el mundo rural, así como la creación del Consejo pastoral diocesano, o de un plan diocesano de pastoral. De su trayectoria en la Iglesia de Salamanca subrayar el Directorio diocesano de pastoral de los sacramentos.

SIGLO XXI

En 2003 inicia su episcopado **D. Carlos López Hernández**, y lo ha desarrollado durante los últimos 18 años. En el campo pastoral ha ordenado a 18 sacerdotes; 27 diáconos, y tres diáconos permanentes. En 2014, convocó a toda la comunidad para participar en la Asamblea diocesana, en la que se formaron varios grupos de oración, reflexión y diálogo.

López Hernández clausuró la Asamblea el 8 de octubre de 2016, donde también se firmaron las *“Orientaciones de la Asamblea Diocesana. Directorio Pastoral de la Diócesis de Salamanca”*.

Durante su episcopado se ha llevado a cabo una reestructuración de la organización territorial de la Diócesis de Salamanca, de sus arciprestazgos (que se redujeron de 12 a 7), así como la implantación de las Unidades de Pastoral, tanto en la ciudad como en el mundo rural, para afrontar los grandes desafíos de la nueva evangelización.



EPISCOPOLOGIO S. XX- S.XXI



Tomás
de Cámara y Castro
(1885-1904)

Francisco Javier
Valdés Noriega
(1904-1913)

Julián de Diego
García Alcolea
(1913-1923)



Ángel
Regueras López
(11-V-27-XII, 1924)

Francisco
Frutos Valiente
(1924-1933)

Enrique
Pla y Deniel
(1934-1942)



Francisco
Barbado Viejo
(1943-1964)

Mauro
Rubio Repullés
(1964-1995)

Braulio
Rodríguez Plaza
(1995-2002)



Carlos
López Hernández
(2003-2021)

José Luis
Retana Gozalo
(2022-)



Biografía

Don José Luis Retana Gozalo nació en Pedro Bernardo (Ávila), el 12 de marzo de 1953, hijo de Cruz e Isidoro. Cursó sus estudios de enseñanza media en el Seminario Menor de San José de Arenas de San Pedro (1964-68) y de Ávila (1968-71).

En el curso 1971-1972 ingresó en el Teologado de Ávila de Salamanca para realizar los estudios de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca. Después, se fue a Friburgo (Suiza), donde preparó sus estudios de licenciatura (1976-1978), defendiendo el trabajo de Licenciatura en Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca en 1979. Ese mismo año, el 29 de septiembre, fue ordenado sacerdote en Pedro Bernardo, por el entonces obispo de Ávila, Mons. Felipe Fernández García.



Tras su ordenación desempeñó diversos ministerios en la Diócesis de Ávila, entre otros: formador en el Colegio diocesano “Asunción de Nuestra Señora” (1979-1993); rector del Seminario diocesano de Ávila en Salamanca (1993-1999 y 2003-2012); vicario episcopal para las Relaciones con las Instituciones y secretaría particular del obispo (1997-2006).

También fue deán de la S.A.I. Catedral del Salvador de Ávila (2015-2017) y adjunto a la Dirección de Patrimonio; asistente eclesial de la Fraternidad de Comunión y Liberación en Ávila (2002); director del Centro de Educación Especial “Santa Teresa”, de Martiherrero (2002-2003). Además, atendió pastoralmente a las comunidades cristianas de Albornos, Muñomer, Narros de Saldueña (1980-83); Inmaculado Corazón de María (9/1999-2003); Villanueva de Ávila, Aldeaseca, Tornadizos de Arévalo y Donvidas (2007-2012); y, de San Pedro Bautista, en Ávila (2012-2017).

El Papa Francisco le nombra obispo de Plasencia el 9 de marzo de 2017 y es consagrado el 24 de junio de ese mismo año, en la SI Catedral de Plasencia.



El 15 de noviembre de 2021 se hace público su nombramiento como obispo de Ciudad Rodrigo y Salamanca y toma posesión de la sede civil el 8 de enero de 2022, y un día después inicia su ministerio episcopal en la Diócesis de Salamanca.

En la Conferencia Episcopal Española es miembro de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura desde marzo de 2020 y lo fue también de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis.

LEMA Y ESCUDO EPISCOPAL

El lema episcopal de Mons. José Luis Retana recoge la respuesta de María y la de José al anuncio del ángel en una sola expresión: «**Fiat et fecit**». En este lema se unen la palabra de respuesta de la Virgen (“fiat”, hágase, dejando a Dios hacer en ella: cf. Lc 1,38) y la respuesta activa de José actuando en silencio lo encomendado (“fecit”, hizo, cf. Mt 1,24), así se muestran las dos caras de un mismo Sí que hace posible que el Verbo tome carne en el mundo: el Sí que deja hacer a Dios primero y, por ello, se pone manos a la obra en silencio, como José.



Además, detrás de estas palabras “fiat et fecit” están los primeros versículos del Génesis: «dijo Dios: que sea (fiat lux) [...] e hizo Dios (et fecit) la luz» (Gn 1,6-7). Las primeras palabras del Antiguo Testamento aplicadas al Dios creador se repiten al comienzo del Nuevo mediante la respuesta de María y de José dando paso a la nueva Creación. Así queda también integrado el “fiat” de su ordenación sacerdotal con el “fecit” de José, su santo onomástico.

DESCRIPCIÓN DE SU ESCUDO

Su escudo presenta en la parte superior unas almenas, murallas y un castillo, al igual que el escudo de Plasencia que presenta un torreón, y el de Ávila, en el que se aprecia el cimorro de su Catedral del Salvador con el Rey Niño; también recuerda el castillo interior



del que habla Santa Teresa: “considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante o muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas... y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma... la puerta para entrar en este castillo es la oración...”.

En la parte inferior del escudo está representado un pino, porque aparece tanto en el escudo de Plasencia como en el de su pueblo natal, Pedro Bernardo, donde muchas familias vivían del trabajo en la resina del monte pinar. Este árbol es para Mons. Retana un signo de “laboriosidad y amor a la tierra”.

En la parte izquierda se encuentra un crismón, que también aparece el escudo de la Diócesis de Ávila, y representa el primer vestigio cristiano en la iconografía cristiana de Ávila.

En la parte derecha, hay una estrella de ocho puntas que simboliza a la Virgen María, pues desde ella deseó comenzar a ejercer su ministerio pastoral, “desde Ella y como Ella”, dando su “fiat” al Señor.



TEXTO EMBARGADO HASTA LAS 18:00 HORAS

ALOCUCIÓN DE MONS. CARLOS LÓPEZ HERNÁNDEZ, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE SALAMANCA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, saludo con afecto fraternal y gozosa esperanza a todos los presbíteros y fieles laicos de nuestra Iglesia diocesana de Salamanca, con sus grupos, asociaciones y comunidades de vida consagrada y de actividad apostólica.

Esta riqueza sinodal de nuestra gran Comunidad diocesana es aquí y ahora enriquecida y fortalecida en la fe y en el testimonio del Evangelio con la presencia del Sr. Nuncio Apostólico y el aliento del Papa Francisco, a quien representa en España. Asimismo nos fortalece la comunión real de los hermanos Arzobispos y Obispos, y de las Iglesias que pastorean en nombre del único Señor Jesucristo, con la colaboración de sus presbíteros, algunos de los cuales hoy concelebran esta Eucaristía con nosotros. Todos hacemos visible el misterio del único Pueblo santo de Dios, templo del Espíritu y Cuerpo de Cristo.

Saludamos con distinguido afecto y gratitud a las autoridades civiles, de ámbito local, provincial y de la Comunidad de Castilla y León, o de Extremadura, en su caso. Igualmente mostramos nuestra afectuosa gratitud a las autoridades académicas y de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado. En nombre del Obispo electo de Salamanca, Muchas gracias por la cercanía personal y la libre unión en la oración.

En el clima espiritual y litúrgico de las celebraciones del misterio del Nacimiento del Hijo de Dios en carne humana, que concluyen hoy en la fiesta del Bautismo del Señor, la Iglesia particular de Salamanca, en comunión con el Papa Francisco y la universalidad de las Iglesias, vive hoy en acción de gracias la fe en la sucesión apostólica, en la contemplación del misterio de Cristo y de la Iglesia. El Hijo amado, en quien el Padre se complace, mira hoy con ternura de Padre, a quienes el Hijo ha bautizado con el Espíritu Santo y el fuego de su amor.



Mons. José Luis Retana Gozalo

21

La Bula papal del nombramiento del nuevo Obispo va a situarnos en este mismo clima espiritual y orante al hacer referencia expresa a la vinculación de los bautizados y el ministerio de su Obispo. En el misterio de la sucesión apostólica estamos íntimamente afectados los que por el bautismo hemos muerto y resucitado con Cristo para una vida nueva (cf. Ro 6, 4-5).

La sucesión apostólica es una consecuencia necesaria del envío de Jesús resucitado a sus discípulos a anunciar el Evangelio a todos los pueblos hasta el fin de los tiempos. Las personas se suceden, la misma misión continúa, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Jesús, el Señor, está con nosotros con el poder que se le ha dado en el cielo y en la tierra. (Mt 28, 18-21).

La sucesión apostólica es un elemento esencial del misterio de la Iglesia universal y de cada una de las iglesias particulares, en las cuales está presente y actúa la Iglesia de Cristo, que es una, santa, católica y apostólica (ChD 11). Y este misterio solamente se comprende y se vive desde la contemplación en la fe y desde la experiencia personal de la salvación que Dios sigue regalándonos a diario en la comunión de la misma Iglesia, adherida a su Pastor y reunida en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía. Se trata de un tesoro, que todos llevamos en nuestras vasijas de barro. A pesar de la debilidad humana y del propio pecado, la fuerza del Espíritu convierte a la Iglesia en sacramento de la salvación de Jesucristo para todos los hombres.

Para la continuidad de esta misión nos envía hoy el sucesor de Pedro a **Monseñor José Luis Retana Gozalo** como Pastor común de las Diócesis de Salamanca y Ciudad Rodrigo, cuya hermandad geográfica y social va a ser fortalecida con la más intensa hermandad de vida y misión en Jesucristo.

Querido hermano José Luis, antiguo amigo y compañero de formación y misión en el presbiterio de Ávila, traído por Santa Teresa de Jesús desde su ciudad natal a la Diócesis que le ha confiado su patronazgo, **bienvenido en el nombre del Señor**.

En tu persona y ministerio reconocemos un elemento esencial de nuestra vida y misión en Cristo. El Señor ha querido que seas nuestra Cabeza y Pastor visible en esta porción de su pueblo, que le confiesa y le anuncia con gozo como Vida del mundo y Luz de las gentes. Somos contigo el mismo y único Cuerpo de Cristo: Tú en nosotros y



nosotros en ti. Sin comunión de vida y de misión contigo en Cristo, no seríamos nada. En la fraternidad apostólica y misionera contigo se realiza, se expresa y se testimonia nuestra identidad como Iglesia de Cristo, que encuentra su razón de ser y su máxima alegría en el testimonio del Evangelio. Por amor a Cristo vienes como Pastor. Por amor a Cristo la Iglesia en Salamanca te ama y te acoge. El Señor envía hoy de nuevo a esta Iglesia contigo a la misión.



TEXTO EMBARGADO HASTA LAS 18:00 HORAS

HOMILÍA DE MONS. JOSÉ LUIS RETANA GOZALO

Salamanca, 9 enero de 2022. Festividad del Bautismo del Señor

Estimado Señor Nuncio, Señores Cardenales, Arzobispos y Obispos, que me acompañáis en esta toma de posesión de la diócesis de Salamanca, como hermanos que comparten la solicitud por toda la Iglesia, en comunión con el Papa Francisco, al que agradezco vivamente este gesto de confianza.

Sres. Vicarios, miembros del Colegio de Consultores, Capitulares de esta Iglesia catedral basílica, Delegados y Directores de organismos diocesanos. Queridos hermanos y amigos sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas; Sres. Alcaldes de Salamanca y Plasencia, Presidente de la Diputación, Subdelegada del Gobierno, Presidente de las Cortes, Presidente del Consejo Económico y Social de Castilla y León, autoridades políticas, judiciales y académicas, así como los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. Autoridades todas con las que desde hoy deseo compartir, en colaboración leal, un servicio a las personas desde las instituciones que cada uno de nosotros representamos.

Queridos hermanos todos:

Mi ordenación episcopal en Plasencia tuvo lugar en la fiesta del nacimiento de Juan el Bautista. Celebramos esta toma de posesión en la fiesta del Bautismo de Jesús, con la que se concluye el tiempo litúrgico de la Navidad: tiempo de la luz de Cristo que disipa las tinieblas del mal. En el Evangelio vemos cómo Juan, ante la insistencia de Jesús, accedió a bautizarlo.



Juan reconoce su lugar en relación con el que corresponde a Jesús. “Yo no soy quien pensáis, pero mirad viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle la correa de sus sandalias” (cf. Act. 13, 25). Conviene que él crezca y que yo mengüe; es necesario que el Precursor deje el primer puesto a Jesús. Juan era solo la voz que clamaba en el desierto predicando la conversión para que el pueblo se dispusiera adecuadamente a recibir al Mesías. Hay un signo elocuente del lugar subordinado que ocupa Juan en relación con Jesús: Encamina sus discípulos al Señor a quien ha presentado como el Cordero que quita el pecado del mundo. Y desde la cumbre de su reconocimiento por el pueblo, va entrando en la penumbra hasta desaparecer definitivamente.

Llaman la atención del Bautista, tanto la palabra valiente de denuncia y la llamada a la conversión como el estilo de vida que respalda la interpelación de su predicación. Ocupó humildemente el lugar del siervo que reconoce al Señor la precedencia. Ante la Luz del mundo que es Jesús, Juan se eclipsa. El Bautista en su predicación denunció las injusticias padecidas por los indefensos. No cedió ni a las amenazas ni a los halagos de los poderosos. Los pobres están en el corazón del Evangelio; como afirma el Papa Francisco: “Los pobres son un imperativo que ningún cristiano puede olvidar”.

No es un mal espejo la figura de Juan para el comienzo del pontificado del obispo en Salamanca. El ministerio episcopal consiste también en ser precursor del Señor, encaminando las personas al encuentro con Jesucristo; transparentar al que vino no a ser servido sino a servir y entregar la vida por todos; retirando nuestro “ego” del centro, pasando al último puesto. Estamos llamados a ocupar el lugar del siervo, ya que solo Jesús es el Señor. “El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos”. El obispo está en medio de la grey como el que sirve. Es inseparable del rebaño, al que cuidará con solicitud y compartirá su misma suerte.

San Lucas observa que el pueblo estaba “a la espera” de un mundo diferente. No podemos aspirar a un mundo nuevo permaneciendo sumergidos en nuestros personales egoísmos. También Jesús, como tantos otros en la historia de la salvación, tuvo que dejar su casa, abandonar su tierra, su familia, y sus ocupaciones habituales para ir al Jordán. Llega en medio de la muchedumbre que está escuchando al Bautista y se pone en la fila, como todos, a la espera de ser bautizado.



En el Jordán Jesús se muestra con una exquisita humildad, que nos hace recordar la pobreza y la sencillez del niño recostado en el pesebre de la Navidad y anticipa el gesto del lavatorio de los pies de sus discípulos y la terrible humillación que sufrirá clavado en la cruz. Jesús carga sobre sus hombros el peso de la culpa de toda la humanidad, y comienza así su misión poniéndose en nuestro lugar, en el lugar de los pecadores, en la perspectiva de la cruz.

El bautismo de Jesús en el Jordán, como esta celebración para mí, marca el inicio de su ministerio público por los caminos de Palestina; un acontecimiento importante en la vida de Jesús, que formaba parte de la predicación apostólica, ya que constituía el punto de partida del conjunto de los hechos y de las palabras de las que los Apóstoles debían dar testimonio en su predicación.

Este Jesús es el Hijo de Dios que está totalmente sumergido en cumplir la voluntad del amor del Padre. Este Jesús es el hombre nuevo que quiere vivir y vivirse como hijo de Dios; el hombre que, frente al mal del mundo, elige el camino de la humildad y de la responsabilidad, elige asumir su misión no salvarse a sí mismo, sino ofrecer la propia vida.

Como Jesús, también yo me siento llamado por el Señor y cogido a su mano deseo que derrame su Espíritu para saber ofrecer su luz para nuestras cegueras, su libertad para nuestras esclavitudes, sin gritar, sin vocear, sin cascar la caña quebrada y sin apagar el pábilo vacilante. Poniendo el bálsamo del Señor en todas nuestras heridas. Ciertamente no hay esperanza pastoral sin este sacrificio de nosotros mismos, sin la ofrenda de nuestra pobreza y humildad para que el Señor, a través de nosotros, multiplique su gracia. Nuestra humildad y pobreza es la condición necesaria para vivir lo que somos, “sacramento de la esperanza de Cristo Pastor”. La sacramentalidad de un sacerdote y de un Obispo implica hacerse “nada” para que el Señor lo sea “todo”, “menguar” – como el Bautista – para que Él “crezca” (cf. Jn 3,30). Desde esa actitud vengo a Salamanca a trabajar generosamente y a entregar la vida. “En esa nada que compartimos con Jesús consiste la grandeza y debilidad del ministerio apostólico” (J. Ratzinger).



Esta tarde doy gracias a Dios que, a través de su Iglesia, me confía esta hermosa misión de llevar el mensaje de la salvación a nuestro pueblo. Me encomiendo a vuestras oraciones para que me siga manteniendo fiel a la tarea encomendada.

El Señor ha tenido tanto cuidado conmigo a lo largo de mi historia, a través de mi familia que me ha dado la vida y la fe, del afecto de mi pueblo Pedro Bernardo y su parroquia, de mis formadores del Seminario en Arenas, Ávila y Salamanca, de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. Un recuerdo agradecido a don Felipe Fernández, que me ordenó sacerdote.

Saludo con afecto a los amigos sacerdotes venidos de tantos lugares: con los que he tenido relación unas veces de padre, otras de hijo, y siempre de hermano. A los consagrados y fieles laicos que desde los lugares en los que he vivido y servido a Dios y a su Iglesia, habéis hecho el esfuerzo de haceros presentes en esta hermosa celebración. Compañeros de los Colegios Asunción de Nuestra Señora y de Pablo VI de Ávila, trabajadores de la Casa Grande de Martiherrero, parroquia del Inmaculado Corazón de María, y de mi querida parroquia de San Pedro Bautista. Y los amigos de la diócesis de Plasencia que, huérfana de nuevo, espera pronto un pastor, que el Señor, a través del eficaz trabajo de la Nunciatura, a buen seguro, enviará sin tardar./ Gracias a los amigos más íntimos, porque vuestros rostros y vuestra compañía es la concreción de cómo el Señor ha acompañado y cuidado amorosamente mi vida.

Queridos diocesanos de Salamanca, pueblo cristiano al que el Señor me envía como pastor: He sido nombrado Obispo vuestro. La Iglesia me pide enseñar, sabiendo que yo debo ser el primer discípulo. Me pide santificar, sobre todo mediante los sacramentos. Y me pide apacentar el rebaño, gobernar, guiar con la autoridad de Cristo al pueblo que Dios me ha encomendado. Una autoridad que es servicio y que se ejerce en nombre de Jesucristo. A través de los pastores de la Iglesia, Cristo apacienta su rebaño: lo guía y lo protege porque lo ama profundamente. Para ello pedid que mi relación personal y mi amistad con Cristo sea cada día más grande, de modo que el mismo Cristo conforme mi propia voluntad a la suya. Que mi modo de gobierno sea el servicio humilde y sencillo del lavatorio de los pies y que sepa cuidar de todas las ovejas del rebaño que se me ha confiado.



En nuestro bautismo, donde Jesús actúa mediante el Espíritu Santo, somos adoptados por el Padre celestial en una gran familia cuya madre es la Iglesia. La familia de Dios se construye en la realidad concreta de la Iglesia, en la que somos insertos en la gran familia de los hermanos. Todos formamos esa única Iglesia de Jesús; con osadía y sin miedo debemos hacer visible al Señor y a su Iglesia en la tarea de la evangelización que se nos encomienda. Poniendo en el centro de nuestros desvelos a los pobres, por los que Cristo mostró tan clara predilección y la Iglesia mira con amor preferencial; pido que yo sepa ser con ellos acogedor y misericordioso. Os invito a que juntos contemos a nuestros diocesanos la belleza que supone pertenecer a Cristo en la Iglesia y vivir cada una de las circunstancias de nuestra vida, también las más dolorosas, desde Él.

Y de nuestro bautismo brota el compromiso de “escuchar” a Jesús, es decir, de creer en él y seguirlo dócilmente cumpliendo su voluntad. De convertirlo en el centro de nuestra vida. De este modo cada uno puede tender a la santidad, una meta que, como recordó el Concilio Vaticano II, constituye la vocación de todos los bautizados. El Papa Francisco, ya en el nº 1º de *Gaudete et exsultate* nos lo recuerda: “El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada y licuada”.

Agradezco de corazón a todos los que habéis hecho posible la belleza de esta celebración litúrgica; a los responsables de la liturgia y el canto, el generoso trabajo de los voluntarios, protección civil, Cruz Roja. Y tantas tareas calladas, realizadas estos días, que agradezco.

Agradezco igualmente la presencia de los medios de comunicación. Habéis realizado una cobertura atenta y cordial desde el día de mi nombramiento. Estoy a vuestra disposición, para que podamos dar en nuestra diócesis las buenas noticias que desea escuchar el corazón de cada hombre.

Quiero agradecer de modo muy especial el trabajo, la dedicación y la disponibilidad de mi paisano y amigo don Carlos López, que ha guiado esta Iglesia de Salamanca durante los últimos 18 años, y se ha entregado generosamente al servicio a la Iglesia diocesana; así como el trabajo de estos días del Colegio de Consultores y la Secretaría.



Mons. José Luis Retana Gozalo

28

Esta responsabilidad que hoy se me confía no puedo realizarla yo solo, y deseo contar con todos vosotros. De modo especial con los sacerdotes, queridos hermanos y estrechos colaboradores en el cuidado del pueblo santo de Dios; valoro y aprecio de veras vuestro trabajo tantas veces silencioso y la fidelidad con que lo lleváis a cabo. Quiero estar cercano al Seminario y a la Pastoral Juvenil y Universitaria; poned vuestra juventud al servicio de Dios y de los hermanos; seguir a Cristo implica siempre la audacia de ir contra corriente, pero vale la pena porque es el camino de vuestra propia felicidad. La ruta la tenemos marcadas en las propuestas de la Asamblea Diocesana. Juntos intentaremos llevar a la práctica sus sabias orientaciones, intentando volver a las huellas de Jesús, con el deseo de enamorarnos de nuevo de Él, como centro de nuestra vida. Intentaremos una renovación espiritual, pastoral y de las estructuras de nuestra diócesis, discerniendo sinodalmente lo que el Espíritu dice a nuestra Iglesia en estos momentos de la historia, de modo que sepamos alentar la vida y la esperanza de las personas de nuestra Iglesia diocesana.

Es una bendición la abundancia que Salamanca tiene de monjas de clausura, a cuya poderosa oración me acojo confiado. Cuento con los todos los consagrados, que participáis tan activamente en la tarea evangelizadora de la Iglesia desde vuestros respectivos carismas; la diócesis y el mundo entero necesita vuestro testimonio y vuestra oración. Vivid vuestra vocación en la fidelidad diaria y haced de vuestra vida una ofrenda agradable a Dios. Como debéis hacerlo los diferentes movimientos eclesiales, y los fieles laicos desde la tarea vocacional de cada uno a través de vuestra presencia en medio del mundo.

Para cumplir tan bella tarea ponemos mi ministerio pastoral bajo la protección de San Juan de Sahagún y Santa Teresa de Jesús, patronos de nuestra diócesis y de María, bajo la advocación de la Virgen de la Vega, a quien pedí ardientemente saber acompañaros y quereros como a hijos. Que el Señor os bendiga a todos.

+ José Luis Retana Gozalo